



Jenny Treibel

Theodor Fontane

Erasmus. Barcelona (2012). 198 págs.
19 €. T.o.: *Jenny Treibel*. Traducción:
Constanza Pelechá Vela.

Theodor Fontane (1819-1898) es probablemente el mejor novelista del realismo decimonónico en lengua alemana. Escribió también poemas, algunos dramas, libros de viajes, biografías, crónicas de guerra. Algunas de sus mejores obras se han publicado últimamente en diferentes editoriales españolas, como es el caso de *Effie Brest*, *Bajo el peral* y *La elección del capitán Von Schach*.

Jenny Treibel es la mujer de un consejero de comercio berlinés (título honorífico que durante el Segundo Reich se concedía a empresarios destacados). Su hijo Otto está casado

con una chica de Hamburgo, aunque las relaciones entre ambas familias son algo distantes. El otro, Leopold, bonachón y apático, se enamora de Corinna, la impulsiva hija del profesor Schmidt, amigo de infancia de Jenny.

La acción transcurre en Berlín durante unas pocas jornadas, en las que asistimos a diversas fiestas burguesas, a las peculiares reuniones del profesor con algunos colegas, a la fallida participación del marido de Jenny en la política local; y a la declaración de Leopold a Corinna, que lleva a la dominadora madre a buscar la alianza con los parientes hamburgueses, para cambiar el rumbo de los acontecimientos.

El ambiente berlinés y las costumbres de la época están muy bien plasmados, así como la psicología de los protagonistas, sobre todo a través de los diálogos y de la descripción de sus reacciones al hilo de los diversos acontecimientos.

Fontane es un maestro del detalle, pero con la medida adecuada para no abrumar al lector.

La crítica de la burguesía prusiana es suave, sutil, pero no por eso menos certera, ante unos rígidos códigos de conducta en los que abundan las rencillas por envidias y rivalidades, y en los que las apariencias, el dinero, la imitación

de la aristocracia parece lo más importante, en detrimento del sosiego, de la naturalidad y de la felicidad. En este aspecto, contrasta la figura de la señora Schmolke, sirvienta de los Schmidt, por su sentido común y sencillez. La prosa de Fontane es precisa, cuidada, elegante. El autor busca la objetividad y deja actuar a los protagonistas. **Luis Ramoneda.**